

Nuestra preparación para la venida del Señor (2)

Ser fieles en el servicio con respecto a la comisión del Señor y Sus dones

Lectura bíblica: Mt. 24:45-51; 25:14-30

Día 1
y
Día 2

I. Mateo 24:45-51 revela que tenemos que ser fieles en el servicio con respecto a la comisión del Señor de alimentar a los miembros de Su familia con Dios mismo como comida a fin de que obten-gamos a Cristo como recompensa en el reino venidero:

A. Dios tiene una familia y una administración familiar, una economía, la cual consiste en impartirse a los miembros de Su familia como alimento con miras a obtener Su expresión (1 Ti. 1:4; 3:15; Ef. 2:19).

B. Dios ha establecido esclavos fieles y prudentes sobre su casa para que ejerzan la función de administradores domésticos, mayordomos, canales de suministro, a fin de que le den al pueblo de Dios el alimento a su debido tiempo (Mt. 24:45; 1 Co. 9:17; Ef. 3:2; 1 Co. 4:1; 1 P. 4:10; Fil. 1:25).

C. La expresión *para que les dé el alimento* hace referencia a ministrar la palabra de Dios y ministrar Cristo como suministro de vida a los creyentes en la iglesia; Cristo como Espíritu vivificante es nuestro alimento, corporificado y hecho real para nosotros en la palabra de vida (Mt. 24:45; Jn. 6:57, 63, 68; Hch. 5:20):

1. Para disfrutar del Señor como nuestro alimento espiritual de tal modo que podamos alimentar a otros, tenemos que orar la Palabra y meditar en ella, gustando de la Palabra y disfrutándola mediante cuidadosa consideración (Ef. 6:17-18; Sal. 119:15; Ez. 3:1-4).
2. Tenemos que dedicarnos a la oración y al ministerio de la palabra (Hch. 6:4; 2 Co. 3:6, 8; Jn. 7:37-39; cfr. He. 7:25; 8:2).

Día 3

Día 4

D. Decir en nuestro corazón que nuestro Señor tarda en venir equivale a amar la maligna era presente y no amar la manifestación del Señor (Mt. 24:48; 2 Ti. 4:8, 10; cfr. Hch. 26:16):

1. Tenemos que estar advertidos contra la codicia y no acumular tesoros para nosotros mismos sino ser ricos para con Dios (Lc. 12:16-20; 2 Co. 6:10; Ef. 3:8).
2. “Acordaos de la mujer de Lot” es una advertencia solemne para los creyentes que aman al mundo (Lc. 17:31-32; cfr. Ro. 1:21, 25).
3. Tenemos que ser personas que velan y ruegan todo el tiempo a fin de que el día del Señor no venga de repente sobre nosotros como un lazo (Lc. 21:34-36; cfr. Mt. 2:3).

E. Golpear a nuestros consiervos es maltratar a quienes son creyentes como nosotros (24:49a; Hch. 9:4):

1. No debemos juzgar ni condenar a los otros creyentes, sino ser amables y tiernos con ellos, perdonándolos incluso tal como Dios nos perdonó en Cristo (Lc. 6:37; Ef. 4:31-32).
2. No debemos vituperar a nuestros hermanos ni criticarlos, sino considerarlos más excelentes que nosotros (Fil. 2:2-4, 29; Ro. 12:3).
3. No debemos enseñorearnos de los otros creyentes, sino servirles como esclavos a fin de alimentarles con el Cristo resucitado que es el Espíritu vivificante (1 P. 5:3; Mt. 20:25-28; cfr. Nm. 17:8).

F. Comer y beber con los que se embriagan es cultivar la compañía de la gente del mundo, la cual está embriagada con las cosas mundanas (Mt. 24:49b; cfr. Ef. 5:18):

1. Los creyentes, debido a su naturaleza divina y su posición santa, no deben unirse en yugo desigual con los incrédulos; esto debe aplicarse a toda relación íntima que pueda existir entre creyentes e incrédulos, y no solamente al matrimonio y a los negocios (2 Co. 6:14; 1 Co. 15:33; cfr. Pr. 13:20).
2. Tenemos que huir de las pasiones juveniles e ir

en pos del Cristo todo-inclusivo junto a los que de corazón puro invocan el nombre del Señor (2 Ti. 2:22).

Día 5

II. Mateo 25:14-30 revela que tenemos que ser fieles en el servicio con respecto a los dones que nos dio el Señor a fin de que obtengamos alguna ganancia para Él y, en el reino venidero, podamos entrar en el gozo de nuestro Señor:

- A. El Señor se comparó con alguien que fue al extranjero (los cielos) y entregó sus bienes a sus esclavos; la expresión *sus bienes* alude a la iglesia (Ef. 1:18) compuesta de todos los creyentes, quienes constituyen la casa de Dios (Mt. 24:45).
- B. A uno de Sus esclavos Él dio cinco talentos, a otro dos y a otro uno: a cada uno conforme a su capacidad (25:15):
1. Los talentos representan dones espirituales (capacidades y destrezas espirituales) (Ro. 12:6; 1 Co. 12:4; 1 P. 4:10; 2 Ti. 1:6).
 2. Todos los miembros del Cuerpo de Cristo son tanto personas que tienen dones como también son, ellas mismas, dones (Ro. 12:6a; Ef. 4:7-8).
 3. La frase *su capacidad* se refiere a nuestra capacidad natural, la cual se compone de lo creado por Dios y lo que hemos aprendido (Mt. 25:15; cfr. Hch. 7:22).
 4. Negociar con los talentos significa usar el don que el Señor nos dio (Mt. 25:16-17; cfr. 1 Ti. 4:14; 2 Ti. 1:6).
 5. Obtener otros talentos significa que el don que recibimos del Señor ha sido utilizado al máximo, sin pérdida ni desperdicio alguno (cfr. 4:5b).

Día 6

- C. El que tenía un solo talento fue, cavó en tierra y escondió el dinero de su señor (Mt. 25:18):
1. La tierra representa el mundo; por tanto, la expresión *cavó en tierra* alude al hecho de involucrarnos con las cosas del mundo, con lo cual enterramos el don que hemos recibido del Señor.

2. La expresión *escondió el dinero de su señor* significa inutilizar el don dado por el Señor, perdiéndolo bajo ciertos pretextos mundanos; poner cualquier pretexto para no usar el don otorgado por el Señor equivale a esconderlo.

D. En el reino venidero, el don que recibieron del Señor les será quitado a los creyentes perezosos, quienes serán echados a las tinieblas de afuera, pero el don que los creyentes fieles habían recibido será incrementado, y ellos entrarán en el pleno disfrute de Cristo (vs. 21, 23, 26-30).

III. “Hoy en día, todos los problemas de la iglesia se deben a los de un talento. El Señor nos ha mostrado que no hay ninguno cuyo don sea más de cinco talentos. Es posible que en el curso de unos veinte años apenas surja en la iglesia un solo miembro con cinco talentos, pero la iglesia cuenta todos los días con cinco miembros poseedores de un talento. Todo hijo de Dios, incluso el que se encuentre en la condición más pobre, posee por lo menos un talento; y cuando reunimos a cinco de un talento, esto equivale a uno de cinco talentos. Si todos los que tienen un solo talento que están en la iglesia lo pusieran de manifiesto, no habría necesidad de tantos grandes dones entre nosotros. Si simplemente todos los que tienen un solo talento lo pusieran de manifiesto, les aseguro que el mundo entero sería conquistado” (Watchman Nee, *Pláticas adicionales sobre la vida de iglesia*, pág. 145).

Alimento matutino

Mt. 24:45-46 ¿Quién es, pues, el esclavo fiel y prudente, al cual puso su señor sobre su casa para que les dé el alimento a su debido tiempo? Bienaventurado aquel esclavo al cual, cuando su señor venga, le halle haciendo así.

25:14-15 Porque *el reino de los cielos es como un hombre que al irse al extranjero, llamó a sus esclavos y les entregó sus bienes. A uno dio cinco talentos, y a otro dos, y a otro uno...*

Ef. 2:19 Así que ya no sois extranjeros ni advenedizos, sino conciudadanos de los santos, y miembros de la familia de Dios.

Hch. 20:28 ...La iglesia de Dios, la cual Él ganó por Su propia sangre.

[En Mateo 24:45-51 y 25:14-30] se nos habla de ser fieles en nuestro servicio al Señor. Sin embargo, hay una diferencia entre estos dos pasajes. Aunque en ambos se nos habla de ser fieles al Señor en el servicio, en el primer pasaje, en Mateo 24:45-51, se nos habla de ser fieles en llevar a cabo lo que el Señor nos ha comisionado. En este pasaje se nos dice que el Señor encomendó algo a Sus esclavos, a Sus siervos. Esta encomienda es una comisión que el Señor nos ha dado a todos nosotros. La comisión del Señor es el encargo que Él nos hace de administrar el suministro de vida a los miembros de Su casa.

En la segunda sección, en Mateo 25:14-30, la fidelidad no tiene que ver con la comisión del Señor sino con los dones que Él nos ha dado. Siempre que el Señor nos da una comisión, al mismo tiempo nos da dones ... Para llevar a cabo Su comisión, esto es, para atender las necesidades de Su casa, necesitamos Sus dones. En ambos pasajes se nos habla de la fidelidad en nuestro servicio al Señor, pero el primero trata sobre Su comisión y el segundo sobre los dones que Él nos ha dado. (*The Way to Practice the Lord's Present Move*, pág. 115)

Lectura para hoy

Ahora debemos tener comunión en cuanto a cómo podemos ser fieles en el servicio. ¿De qué manera debemos ser fieles en el servicio? ¿Qué nos corresponde hacer? En primer lugar, en Mateo 24:45-51 se nos dice claramente que lo que el Señor nos ha

comisionado consiste en cuidar de Su casa. Su casa se refiere a los creyentes (Ef. 2:19), quienes son la iglesia (1 Ti. 3:15). La iglesia hoy en día es la casa del Señor y también la familia del Señor. Nosotros somos Su casa y, al mismo tiempo, somos Su familia. El Señor nos encargó, nos comisionó, que ministráramos algo a Su familia, es decir, a los creyentes que conforman la iglesia.

Según el versículo 45 lo que nosotros ministramos es el alimento ... Tenemos que administrar el alimento, el suministro de vida, al pueblo del Señor a su debido tiempo. No diga que otros tienen el don para enseñarle a usted la Palabra de Dios y para ministrarle el alimento espiritual, pero que usted no tiene ese don. Este pensamiento no se encuentra en este pasaje. Todos los siervos del Señor han recibido el don que necesitan para llevar a cabo su comisión.

En la segunda sección, en 25:14-30, el Señor dice que Él es como el amo que se fue al extranjero y entregó sus bienes a sus siervos (v. 14). En el siguiente versículo, vemos que él dio talentos a sus siervos. Los bienes y los talentos son dos asuntos importantes en esta parábola. La frase *sus bienes* se refiere a la iglesia (Ef. 1:18), la cual está compuesta por todos los creyentes, quienes son Su familia (Mt. 24:45). La iglesia, compuesta por todos los creyentes, es la verdadera herencia, los verdaderos bienes del Señor. La palabra *talentos* en esta parábola se refiere a los dones espirituales (Ro. 12:6; 1 Co. 12:4; 1 P. 4:10; 2 Ti. 1:6) ... Es posible que al leer la palabra *talentos* [en Mateo 25:14-15], pensemos que esto se refiere a los bienes. Los bienes son la iglesia del Señor, o sea los creyentes, y los talentos son los dones. El Señor no solamente entregó Sus bienes a Sus siervos, sino que también les dio talentos. ¿No les ha dado el Señor la iglesia junto con todos los creyentes? En la Biblia no se nos habla de la iglesia de los apóstoles ni de la iglesia de los ancianos, de los profetas o de los evangelistas; antes bien, el Nuevo Testamento nos habla de la iglesia de Dios (Hch. 20:28; 1 Co. 1:2), de la iglesia de Cristo (Ro. 16:16) y de la iglesia de los santos (1 Co. 14:33). La iglesia pertenece a todos los santos, a los creyentes. (*The Way to Practice the Lord's Present Move*, págs. 119-121)

Lectura adicional: The Way to Practice the Lord's Present Move, cap. 8; *Estudio-vida de Mateo*, mensaje 63

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Mt. ¿Quién es, pues, el esclavo fiel y prudente, al cual 24:45-46 puso su señor sobre su casa para que les dé el alimento a su debido tiempo? Bienaventurado aquel esclavo al cual, cuando su señor venga, le halle haciendo así.

25:15 A uno dio cinco talentos, y a otro dos, y a otro uno, a cada uno conforme a su capacidad...

Ro. Y teniendo dones que difieren según la gracia que 12:6 nos es dada...

Ef. Pero a cada uno de nosotros fue dada la gracia con- 4:7 forme a la medida del don de Cristo.

1 Co. Pero si todos profetizan, y entra algún incrédulo o 14:24 inducto, por todos es convencido, por todos es examinado.

31 Porque podéis profetizar todos uno por uno, para que todos aprendan y todos sean alentados.

El Señor, antes de ir a los cielos, nos entregó Su iglesia junto con todos los creyentes. Si Él solamente nos hubiera dado el talento para impartir el suministro de vida, ¿a quién se lo podríamos ministrar? Es por eso que Él nos dio dos categorías de cosas: la primera son Sus bienes, y la segunda son los talentos. Hoy tenemos la iglesia junto con todos los creyentes como los bienes, la porción para nosotros, a la cual podemos darle algo, y tenemos los talentos, los dones espirituales. No deben decir que no tiene ningún don. De hecho, ustedes han recibido muchos dones, y es por eso que siempre los estoy animando a ejercer su función. Quizás algunos piensen que esto es simplemente una práctica que yo he implementado. Tal vez algunos digan que en el cristianismo lo único que vieron fue unos cuantos buenos predicadores dirigiéndose a una multitud, pero que nunca antes vieron en una reunión a tantas personas ponerse de pie para compartir. Algunos incluso han llamado esto una “reunión de palomitas de maíz”, ya que un hermano comparte después de otro, muy semejante a como saltan los granos de maíz en la olla cuando revientan. Es muy bueno tener “reuniones de palomitas de maíz”. Eso es precisamente lo que queremos ver. (*The Way to Practice the Lord's Present Move*, pág. 121)

Lectura para hoy

Ésta no es mi enseñanza, sino lo que la Biblia enseña (1 Co. 14:24, 26, 29-32). Todos debemos aprender a ejercer nuestra

función. Es por eso que incluso en una reunión del ministerio, siempre me gusta darles media hora al final para que ustedes “salten” como palomitas de maíz. No se queden “pegados” a sus sillas. Parece como si alguien los hubiera pegado a sus sillas con un pegamento muy fuerte. Tienen que ponerse en pie y decir algo. Pararse a compartir equivale a ministrar el alimento a la familia del Señor a su debido tiempo.

Todo aquel que sirve el alimento sabe cuál es el debido tiempo. Si usted sirve la comida todos los días, tiene que preparar el desayuno, el almuerzo y la cena. Hacerse una tasa de café y comprar una dona es la manera en que una persona perezosa desayuna. Si somos así en los asuntos espirituales, seremos malos siervos en lo que respecta a ministrar el suministro de vida a la familia del amo a su debido tiempo. El debido tiempo en la mañana es la hora del desayuno. Asimismo, las buenas esposas saben preparar para sus esposos los mejores sándwiches para que se los lleven a la oficina y puedan comérselos a la hora del almuerzo, y también acostumbran preparar una buena cena para su familia.

De la misma manera, cada vez que nos reunimos, ése es el debido tiempo para nosotros ministrar el alimento a la familia del Señor. Sin embargo, supongamos que yo no hubiera sido diligente ni hubiera leído la Palabra. Si yo no hubiera laborado lo suficiente en la Palabra y ahora viniera a hablarles, simplemente les estaría ministrando “una tasa de café y unas donas”. Para preparar un desayuno bueno y nutritivo, uno tiene que ser diligente. Según el contexto de esta parábola, el que es fiel es el que es diligente. La fidelidad aquí es un sinónimo de diligencia, y la indolencia es un sinónimo de pereza. Debemos ser diligentes en buscar la Palabra, de modo que podamos preparar una buena comida y servirla cuando vengamos a la reunión. El debido tiempo es la hora en la que se acostumbra comer, y la hora de la reunión es ese debido tiempo. Así que, para nosotros el debido tiempo es el domingo por la mañana, el domingo por la tarde, el martes por la noche y el viernes por la noche. La hora en que nos reunimos es el debido tiempo en el que debemos ministrar una porción del suministro de vida a nuestros familiares, a los creyentes, quienes son los bienes que nos han sido encomendados. (*The Way to Practice the Lord's Present Move*, págs. 121-122)

Lectura adicional: The Way to Practice the Lord's Present Move, cap. 8; Estudio-vida de Mateo, mensaje 65

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Mt. ¿Quién es, pues, el esclavo fiel y prudente, al cual 24:45 puso su señor sobre su casa para que les dé el alimento a su debido tiempo?

25:14-15 Porque el reino de los cielos es como un hombre que al irse al extranjero, llamó a sus esclavos y les entregó sus bienes. A uno dio cinco talentos, y a otro dos, y a otro uno, a cada uno conforme a su capacidad; y se fue.

Jn. Le dijo la tercera vez: Simón, hijo de Jonás, ¿me 21:17 amas? ... Y le respondió: Señor ... Tú sabes que te amo. Jesús le dijo: Apacienta Mis ovejas.

El Señor nos ha dado la iglesia como el objeto de nuestro servicio, y también nos ha dado la capacidad, la destreza, el talento, para cumplir nuestro deber. De hecho, podríamos ampliar el significado de la palabra *bienes* ... Todos los pecadores le pertenecen al Señor; por consiguiente, todos ellos forman parte de los bienes del Señor, y el Señor nos los ha dado a nosotros ... Según Mateo 25:14 los bienes nos fueron entregados y, según el versículo 15, los dones nos fueron dados. El Señor no nos *dio* la iglesia junto con todos los creyentes, sino que nos *entregó* esto a nosotros, nos lo encomendó. Del mismo modo, el Señor nos entregó a todos los pecadores. Así, pues, los bienes denotan no solamente la iglesia junto con todos los creyentes, sino también todos los pecadores. El Señor ciertamente nos ha entregado la iglesia junto con todos los creyentes y todos los pecadores para que cuidemos de ellos por causa de Él. (*The Way to Practice the Lord's Present Move*, págs. 122-123)

Lectura para hoy

Cuidar de otros simplemente significa alimentarlos, ministrarles el alimento. Con relación a los pecadores, el alimento apropiado que debemos ministrarles es el evangelio de Cristo. En los hospitales, las enfermeras saben que deben servir a los pacientes diferentes tipos de comidas. Según las necesidades particulares de los pacientes, ellas les sirven diferentes comidas. Esto mismo se aplica a nosotros. Toda la tierra es un hospital, donde hay muchas enfermedades y donde hay enfermos de toda índole. Incluso la iglesia, en un buen sentido, es también un hospital lleno de enfermos. Por tanto, debemos ministrar diferentes tipos de palabras de

forma oportuna. Los bienes del Señor se encuentran dondequiera que estemos. Los creyentes, las iglesias y, más aún, todos los pecadores, están adondequiera que usted va. Por tanto, es su deber, su obligación, ministrarles el alimento que ellos necesitan. Si se trata de creyentes que padecen de cierta enfermedad, usted debe ministrarles algunas palabras de la Biblia que correspondan a la condición en que se encuentran, es decir, debe ministrarles palabras que los nutran, los sanen, los fortalezcan o los aviven. Si hacemos esto, seremos esclavos fieles y prudentes, que ministran a tiempo el alimento apropiado a los bienes del Señor, o sea, a todas las diferentes categorías de personas.

En el primero de estos dos pasajes de las Escrituras, el Señor habló del alimento en relación con nuestro servicio. Sin embargo, en el segundo pasaje, en la parábola, el Señor habló de producir ganancias en el contexto de los negocios. Todos tenemos que producir ganancias. Como siervos que han sido comisionados por el Señor para cuidar de Su familia, tenemos que servir el alimento; pero como los esclavos que se describen en la parábola de Mateo 25:14-30, tenemos que producir ganancias. Cuanto más usted predica el evangelio, más percibe que se multiplica el talento. Mientras les hablo, siento que mi talento está multiplicándose. Cuanto más les ministro algo a ustedes, más ganancias obtengo, lo cual a su vez multiplica mi talento.

Ninguno de nosotros tendrá excusa alguna en el tribunal de Cristo. Cada día es el tiempo oportuno en el que debemos ministrar el alimento apropiado a las personas, y cada día es el momento oportuno para producir ganancias ... Todos tenemos que levantarnos y despertarnos a fin de ser diligentes, fieles y prudentes, y no ser necios, de modo que ministremos a tiempo el debido alimento a los necesitados y también usemos nuestro talento o talentos. Tal vez usted tenga un solo talento; de hecho, la mayoría de los creyentes sólo tienen un talento. Quienes corren peligro no son los que tienen cinco ni dos talentos, sino aquellos que tienen un solo talento, pues siempre andan pensando: "Yo no tengo muchos dones; de hecho, lo que tengo es muy poco. No importa si yo ejerzo o no mi función". En realidad, sí importa mucho. (*The Way to Practice the Lord's Present Move*, págs. 123-124)

Lectura adicional: The Way to Practice the Lord's Present Move, cap. 10; Estudio-vida de Mateo, mensaje 63

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Mt. Pero si aquel esclavo malo dice en su corazón: Mi 24:48-50 señor tarda en venir; y comienza a golpear a sus con-siervos, y come y bebe con los que se emborrachan, vendrá el señor de aquel esclavo en día que éste no espera, y a la hora que no sabe.

Todos nosotros debemos ser de aquellos que alimentan al pueblo del Señor a tiempo (Mt. 24:45) y usan los talentos dados por el Señor a su máximo potencial (25:20, 22). En un sentido negativo, no debemos ser de aquellos que golpean a sus con-siervos (24:49). A veces, en lugar de cumplir con nuestro deber y servicio, criticamos o nos oponemos firmemente a los hermanos. Esto quiere decir que no estamos realizando nuestro trabajo sino, más bien, golpeando a nuestros con-siervos. Hay hermanas que se mantienen siempre ocupadas en el teléfono. Cuando escuchan algo positivo de los hermanos, a ellas no les interesa contarle a nadie, pero cuando oyen cosas negativas de ciertos hermanos, en especial de los ancianos, se ocupan mucho en el teléfono. Es por eso que muchos ancianos en las iglesias locales temen cometer cualquier equivocación, ya que, si llegaran a equivocarse, prácticamente todos se enterarían a través del teléfono. Cada una de estas llamadas son golpes. Son muchos los santos que golpean a los ancianos. (*The Way to Practice the Lord's Present Move*, págs. 148-149)

Lectura para hoy

Cuando algo negativo sucede a alguno de los santos, a algunos les es imposible guardarse la noticia. Contar a otros sobre esta situación negativa es como dar una golpiza. A veces, en la reunión de oración, usted puede orar de una manera muy sutil por un santo que se encuentra en una situación negativa. Tal vez en otros contextos usted no descubra las faltas de ese santo, pero en este caso lo hace por medio de sus oraciones. Dios conoce su corazón. Las motivaciones de su corazón y de su oración quizás no sean muy puras. Es posible que usted dé la apariencia de ser una persona muy espiritual, alguien que no critica ni juzga a los demás. Si bien ora por las personas, un diez por ciento de su oración es una especie de crítica. Esto es golpear a otros. A veces los ancianos de una localidad critican a ancianos de otra localidad, lo cual también equivale a golpear a nuestros con-siervos.

Cuando golpea a otros, usted desperdicia el tiempo que debiera dedicar al servicio. Así, en lugar de cumplir con su servicio, usted se pone a golpear a los hermanos, sus con-siervos. Muchos hermanos pueden testificar que nunca me han oído golpear a otros, ya sea criticándolos o señalando sus faltas. Mi única carga consiste en dar mensajes. Aunque no tengo la intención de descubrir las faltas de nadie, muchos son puestos en evidencia por la luz presente en los mensajes que doy. Esto no es algo que yo hago a propósito, sino que es obra del Señor. Todos debemos dejar de criticar, juzgar, oponernos y murmurar, todo lo cual cae en la categoría de golpear a otros; en lugar de ello, debemos invertir nuestro tiempo, nuestra energía y nuestro todo cumpliendo con nuestro servicio por los intereses del Señor, lo cual es positivo.

Además, no debemos ser como aquel siervo que “come y bebe con los que se emborrachan” (Mt. 24:49). Esto es caer más bajo, y es peor aun que golpear a los con-siervos; significa haberse alejado y haberse convertido en un amador del mundo. La gente del mundo se emborracha y se embotan con cosas mundanas; todas ellas se encuentran aturridas con las cosas de la era presente. Comer y beber con ellas significa disfrutar de lo que ellas disfrutaban. En un buen sentido, golpear a los santos demuestra que a uno todavía le importa la vida de iglesia. Si no le importara la vida de iglesia, jamás criticaría a los ancianos. Así que, debido a que uno “siente carga por la iglesia” y le interesa tanto la vida de iglesia, critica a los hermanos y hermanas. Sin embargo, una vez que uno toma la decisión de olvidarse de la iglesia y deja de sentir interés por la iglesia, empieza a amar el mundo y a andar en compañía de gente mundana, la cual siempre anda embotada por la era presente. Un santo que ama al mundo no sentirá ningún interés en hablar con respecto a cuáles ancianos son buenos y cuáles son malos. Quizás en otro tiempo golpeaba a sus con-siervos, pero ahora su único interés es los deleites mundanos. Ahora come y bebe con los que se emborrachan. Para él cada día es un día de felicidad y cada fin de semana es un fin de semana placentero debido a que disfruta de las cosas mundanas, las cuales lo embotan. (*The Way to Practice the Lord's Present Move*, págs. 149-150)

Lectura adicional: Basic Lessons on Service, lección 13; *The Way to Practice the Lord's Present Move*, cap. 10

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Mt. A uno dio cinco talentos, y a otro dos, y a otro uno, a 25:15-16 cada uno conforme a su capacidad; y se fue. Inmediatamente el que había recibido cinco talentos fue y negoció con ellos, y ganó otros cinco.

20-21 Y acercándose el que había recibido cinco talentos, trajo otros cinco talentos, diciendo: Señor, cinco talentos me entregaste; mira, otros cinco talentos he ganado. Su señor le dijo: Bien, esclavo bueno y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor.

El Señor dio talentos a todos Sus esclavos. A uno dio cinco talentos; a otro, dos; y a otro, un solo talento. Todos ellos debían negociar, comercializar, hacer dinero para el reino del Señor. Para hacer esto, nosotros debemos alimentar a Su pueblo a su debido tiempo. Cada día es el debido tiempo, es “hora de comer”. Cada una de las horas de oficina es la hora de servir el alimento. En todo lugar siempre hay alguien que está listo para comer, y es por ello que debemos ser de aquellos que usan el talento dado por el Señor a su máximo potencial. El esclavo que tenía cinco talentos ganó otros cinco talentos, y el que tenía dos talentos, ganó dos talentos más. Esto indica que ellos usaron los talentos dados por el Señor a su máximo potencial, sin perder ni desperdiciar nada, por lo cual recibieron la misma recompensa. (*The Way to Practice the Lord's Present Move*, pág. 156)

Lectura para hoy

La manera de ser fieles consiste en esparcir la palabra del Señor, la cual alimenta a toda alma hambrienta. La familia del Señor no solamente se compone de creyentes, sino también de pecadores. ¿Quién irá a alimentar a los hambrientos, a los pecadores? Nosotros debemos responder y decir: “¡Yo iré!”. Tenemos que ir. Es muy bueno que haya muchos hermanos que sirvan de tiempo completo en el evangelio, pero la mayoría de nosotros tenemos que ganarnos la vida trabajando en el mundo. Si todos nos dedicáramos de tiempo completo a la predicación del

evangelio, nadie podría sostener a nadie. No debemos ser una carga para la iglesia ni para nadie en particular. Pablo se dedicó de tiempo completo al servicio y fue sostenido por las iglesias, pero hubo ocasiones en los que ninguna iglesia ni ningún santo en particular le brindaba ayuda económica. Así que se vio obligado a hacer tiendas (Hch. 18:3; 20:34). Pero mientras hacía tiendas, dedicaba el resto de su tiempo a escribir epístolas y a cuidar de los hambrientos. Debemos aprender de él. Pablo no era un predicador profesional. Puesto que él sabía hacer tiendas, tenía un oficio para ganarse la vida, que era el mismo oficio que tenían Aquila y Priscila. Esto nos muestra que necesitamos tener un trabajo con el cual sostener nuestra familia y ganarnos la vida, pero esto no debe ser algo que ocupe todo nuestro tiempo y se convierta en un pretexto. Debemos hacer todo lo posible por esparcir la Palabra de Dios. (*The Way to Practice the Lord's Present Move*, pág. 154)

La mejor forma de usar su talento consiste en cuidar de otros, en interesarse y preocuparse por los demás. Esto no quiere decir que deba entrometerse en los asuntos de los demás; el Señor no lo ha empleado con este fin, sino para cuidar de ellos.

Ya que usted ha recibido un talento, debe usarlo. Antes de venir a la reunión debería orar: “Señor, creo firmemente que Tú me has dado un talento. No quiero enterrarlo involucrándome en asuntos terrenales. Por el contrario, deseo usarlo para cuidar de otros”. Muestre amor por aquellos cuyo corazón se ha enfriado; vaya a visitarlos o invítelos a su casa. Si usted invierte tiempo con el Señor y abre su corazón para preguntarle a quién debería cuidar, el Señor le dará la carga. Cuando visite a otros y tenga comunión con ellos, espontáneamente usará su talento ... Después de cada reunión hay tiempo para cosechar y recoger. Al hacer esto, ejercitaremos nuestro talento. De este modo, un talento se multiplicará en dos; los dos talentos se convertirán en cuatro; y los cinco talentos llegarán a ser diez. Es así como se multiplicarán los bienes de Dios que nos han sido encomendados. Si somos fieles en practicar esto, el recobro del Señor ciertamente se multiplicará. (*Estudio-vida de Mateo*, págs. 775-776)

Lectura adicional: The Way to Practice the Lord's Present Move, cap. 10; *Estudio-vida de Mateo*, mensaje 66

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Mt. Pero si aquel esclavo malo dice en su corazón: Mi 24:48-49 señor tarda en venir; y comienza a golpear a sus conseriros, y come y bebe con los que se emborrachan. 25:24-27 Pero acercándose también el que había recibido un talento, dijo: Señor ... tuve miedo, y fui y escondí tu talento en la tierra; mira, aquí tienes lo que es tuyo. Respondiendo su señor, le dijo: Esclavo malo y perezoso ... debías haber entregado mi dinero a los banqueros, y al venir yo, hubiera recobrado lo que es mío con los intereses.

Por Su misericordia y por Su gracia debemos hacer lo posible por no golpear a nuestros conseriros, los creyentes. No debemos criticarlos ni murmurar en contra suya; antes bien, debemos ocuparnos al punto en que no tengamos tiempo para expresar nada negativo acerca de ellos. La boca no nos fue dada para criticar sino para proclamar a Cristo. Criticar a los hermanos equivale a golpear a nuestros conseriros, lo cual nos acarreará castigo. Tampoco debemos participar de los deleites del mundo en compañía de la gente mundana, la cual se encuentra completamente embriagada y embotada. Tenemos que ser sobrios. No debemos cavar en tierra para enterrar o esconder nuestro talento. Debemos ser diferentes de la gente mundana. Yo ... animo a todos los jóvenes que están en las iglesias a que obtengan el más alto nivel de educación, pero no hagan un hoyo en la tierra para esconder el talento que el Señor les ha dado. Todos debemos ser fieles en nuestro servicio al Señor. (*The Way to Practice the Lord's Present Move*, pág. 156)

Lectura para hoy

Examinemos los peligros que corremos al no usar nuestro don así como la pérdida que esto implica ... El problema más grande entre los cristianos consiste en que la mayoría de ellos no utiliza el don que les ha sido dado ... y ni siquiera se percatan de que éste es un grave error que habrá de acarrearles gran pérdida. Siento que es necesario ... [advertir] a los santos que se encuentran entre nosotros y conmover sus corazones instándolos a usar sus dones.

Es necesario comprender que todos los miembros del Cuerpo de Cristo poseen algún don (Ro. 12:6a). En Mateo 24 y 25, el Señor nos da a entender por medio de parábolas que todos y cada uno de Sus creyentes poseen algún don. Entre sus creyentes, el Señor no dio cabida alguna a excusas que les permitiesen dejar de ejercer su función, puesto que todos ellos poseen algún don.

Mateo 25 nos dice que algunos tienen cinco talentos, que otros tienen dos talentos y otros tienen un solo talento. Como mínimo, nosotros tenemos un talento. Ningún santo puede decir que no ha recibido ningún talento. Debemos recalcar enfáticamente este único punto. Tenemos que convencer a todos los santos que están entre nosotros que es incorrecto afirmar que no se tiene ningún don y que por ello no se puede ejercer ninguna función. Eso es mentira. Según la verdad bíblica, todos los creyentes poseen algún don. Quizás usted tenga el más pequeño de los dones; aun así, usted tiene un don. Todos poseemos algún talento; todos hemos recibido algún don.

Efesios 4:7 dice: “Pero a cada uno de nosotros fue dada la gracia conforme a la medida del don de Cristo”. Aquí, la expresión *a cada uno* incluye a todos los miembros del Cuerpo de Cristo, cada uno de los cuales ha recibido un don común a todos ellos. Esto indica que todos somos personas dotadas y que, por ende, todos tenemos la responsabilidad de usar nuestros dones ... Todos nosotros poseemos algún don y, por ende, delante del Señor, somos responsables de usar nuestro don para la edificación del Cuerpo de Cristo.

Conforme a Mateo 25:25 ... tener miedo es algo negativo. Nosotros, más bien, deberíamos ser personas con una actitud positiva y emprendedora en lo que respecta a usar el don que el Señor nos dio. Al ir y esconder el talento que el Señor nos dio, manifestamos una actitud excesivamente pasiva. En la obra del Señor, debemos ser personas activas. Una persona que esconde su don es alguien que no hace nada. Ser personas pasivas en lugar de activas cuando se trata de servir al Señor, significa que estamos escondiendo nuestro don y no lo estamos utilizando.

Simplemente guardar el don del Señor para que éste no se pierda no es suficiente; debemos usarlo y obtener alguna ganancia ... Esconder nuestro don bajo tierra significa, de hecho, no utilizarlo. Aquí la frase *la tierra* se refiere a las cosas mundanas. Si no usamos nuestro don, lo estaremos escondiendo.

[Existen] tres peligros: el peligro de maltratar a los otros creyentes, nuestros conseriros, el peligro de asociarnos con gente mundana y el peligro de esconder nuestro don al no utilizarlo en el servicio al Señor. Así pues, debemos hacerles notar a los santos que al no realizar servicio alguno, muchos de ellos están escondiendo su don y no lo están usando. (*Basic Lessons on Service*, págs. 108-110)

Lectura adicional: Basic Lessons on Service, lección 13;
Estudio-vida de Mateo, mensaje 66

Iluminación e inspiración: _____

